

DESTITUCIÓN REQUIERE MAYORÍA DE 54 VOTOS

Llega la hora de la verdad para presidenta de Brasil

➔ Dilma Rousseff enfrenta desde el jueves la fase final de su juicio político

BRASILIA. AFP. La presidenta brasileña Dilma Rousseff enfrenta, a partir de este jueves, la fase final de su juicio político, que probablemente concluirá con su destitución y con la salida de la izquierda del poder en el país más grande de América Latina.

En ese caso, el mandato de Rousseff será completado hasta el 2018 por Michel Temer, su exvicepresidente devenido en archienemigo, y que gobierna desde mayo, cuando la mandataria de 68 años fue suspendida del poder por acusaciones de que violó normas fiscales, al maquillar el déficit presupuestal.

“Voy a votar a favor del *impeachment*, que es un instrumento político que nos permite sacarle el poder a quien está haciendo un mal uso de él”, señaló Simone Tebet, del PMDB, las mismas filas de Temer, tras iniciarse los debates en el Senado.

El final de este dramático juicio político ocurre tras meses de tensiones, que han dividido a un país azotado por una recesión galopante, un creciente desempleo (más de 11 millones de personas) y un masivo escándalo de corrupción que pone en aprietos a toda su clase política, tanto de izquierda como de derecha.

Cuestionada moral. “¿Cuál es la moral de este Senado para juzgar a la presidenta?”, cuestionó la senadora Gleisi Hoffmann del Partido de los Trabajadores (PT), la fuerza que está al mando del país desde hace 13 años.

Más de la mitad de los 81 senadores que deciden el futuro



Los senadores Ronaldo Caiado (der.) y Lindbergh Farias (de espaldas) intercambian insultos durante el juicio político a la suspendida presidenta Dilma Rousseff, en el Congreso Nacional en Brasilia. AFP

Senado de Brasil abre etapa final de juicio a Rousseff
nacion.com

político de la mandataria están señalados o investigados por causas de corrupción.

Los sondeos indican una tendencia prácticamente irreversible en favor de la destitución, que requiere de una mayoría especial de 54 votos (dos tercios) de los 81 senadores.

El lunes será la propia Rousseff la que tomará la posta de la defensa. Una vez concluida, dará paso a la votación final, en la que se definirá si se le impugna el mandato.

“Comienza el día de la vergüenza nacional”, señaló el ex-

presidente Luiz Inacio Lula da Silva (2003-2010), considerado el padrino político de la mandataria, en un acto en Río de Janeiro.

La destitución de Dilma es también un inesperado final de gobierno para el emblemático Partido de los Trabajadores.

Rousseff recibió un país con el legado de una economía pujante que le dejó su padrino político, aupada por programas sociales como el Bolsa Familia, reconocidos internacionalmente.

En los primeros años de gloria del PT, el país fue elegido para celebrar el Mundial de Fútbol (2014) y los Juegos Olímpicos (2016), los primeros en celebrarse en Suramérica.

Pero ese bum económico que

fue motor de crecimiento para la región, comenzó a hacer agua durante el primer gobierno de la exguerrillera. Y hoy ya es historia.

El descontento social creció, las movilizaciones al son de “¡Fora Dilma!” se multiplicaron y la popularidad de la presidenta cayó en picada. Rousseff no logró dar el golpe de timón que el país requería para retomar el buen rumbo de la economía.

La tormenta estalló con las revelaciones de masivos escándalos de corrupción. El mayor y más sonado fue la gigantesca trama de desvío de dinero en la estatal Petrobras, que le costó más de \$2.000 millones a la petrolera. Sin embargo, Rousseff no está acusada de corrupción. ■